

LAS CRISIS ECONÓMICAS Y SUS RAÍCES

Dr. Hugo SALINAS
salinas_hugo@yahoo.com

¿Por qué existen crisis económicas? ¿Hay alguna forma de prevenirlos? ¿Estamos condenados a crisis económicas recurrentes? Al parecer sí, porque ellas provienen sobre todo de los países “más desarrollados”. Pero si observamos sus raíces existe una tabla de salvación.

Desde hace seis siglos aproximadamente, se ha impuesto a nivel mundial una forma de trabajar muy diferente a su precedente. La economía agrícola-ganadera primitiva (dos procesos naturales de producción) es de autoconsumo. Con lo que se produce (papas, ollucos, maíz, ganado...) se puede sobrevivir; es decir, reproducir la actividad socio-económica. Los intercambios, a su nivel de trueque, es subsidiario. Lo esencial de la canasta de alimentación viene de esa forma de trabajar basada en la tierra cultivable.

En cambio, en la actual forma de trabajar (proceso artificial de producción) no se puede sobrevivir con lo que cada obrero produce (sillas, mesas, casas, carros, carreteras...). Es indispensable que su producción llegue al mercado, que se venda y, así obtener el dinero necesario para comprar los bienes alimenticios y otros, necesarios para sobrevivir. Es decir, de un mundo solamente físico hemos pasado a la creación de dos mundos: uno físico (la silla) y otro, en términos de valor (el precio de la silla), expresado en precio y monedas. Dos mundos diferentes pero completamente interdependientes. Ya sea tengo la silla (bien físico) o su valor, 20 soles (bien monetario). Lo uno o lo otro, pero son dos mundos diferentes. Es una de las fuentes esenciales de las crisis modernas.

Pero lo que hace estallar las crisis económicas es la Repartición Individualista del Resultado Neto (utilidades en tiempos modernos) de la actividad económica. Esta nueva forma de trabajar, que genera innumerables empresas, viene acompañado de un tipo de repartición de las utilidades en donde ellas pertenecen única y exclusivamente a los propietarios de la empresa o a sus accionistas. Tantas empresas en donde cada una busca obtener el máximo de utilidades.

En un principio, en la época de la revolución industrial, el mundo físico se impone al mundo monetario. Y el principio de la Repartición Individualista conduce a cada uno de los empresarios, en sus ansias de un máximo de utilidades, a producir tanto como la demanda potencial, pero que no toma en cuenta la demanda con poder adquisitivo, ni el nivel de producción de sus pares. Es la guerra por obtener la parte mayor del mercado. Es la época de las crisis por sobreproducción.

Ready for a Revolution?
<http://youtu.be/vVPOH2qZIR0>